

el templo de Delfos. Mas para aquellos que conocen el fondo de la cosa, y saben que «nadie es héroe para su propio criado.» un Académico es un simple mortal que no hace mentir al proverbio: «Omnis homo mendax: todo hombre puede engañarse.» y una Academia es como esa asamblea de mercaderes que á quienes Jesús arrojó del templo á latigazos.

¿Preguntaréis aún por qué la Homeopatía no esta adoptada por los Académicos?

Acaso, como decía uno de ellos, ¿por que es aún un joven, y «que es necesario que le salgan los dientes?»

En 1866, la Universidad de Leipzig rehusó el grado de doctor en Derecho, á un joven de veinte años. Su tesis, sin embargo, quedará como obra maestra de jurisprudencia. Ese candidato era, en efecto, muy joven, mas él se llamó Leibnitz.

¿Por qué la homeopatía está proscrita de las Facultades?

Responderé, finalmente, á esta pregunta cuando me hayáis dicho, por qué la verdad es siempre perseguida; porque todo descubrimiento encuentra al nacer, al monstruo de la oposición, tratando de devorarlo; por qué si un nuevo sol aparece en el horizonte, será eclipsado

por el cono de sombra académica.

La Homeopatía es rechazada por los Académicos. ¡Tanto mejor! ella cumple su destino. Si los Académicos fueran los justos protectores de los descubrimientos, si su seno fuese el foco de donde irradia el progreso, por el hecho solo que ellos condenaran á la Homeopatía, nuestra doctrina debería ser considerada como el error más impudente. Pero como ellos tratan de ahogar todas las ideas nuevas, como ellos son los antagonistas de toda verdad científica, por lo mismo que ellos condenan á la Homeopatía, esto es uno honor para nuestra doctrina.

La Homeopatía está rechazada por los Académicos, ¡Tanto mejor! La conjuración más terrible es la conjuración del silencio. Nada fortifica más como la lucha, nada engrandece como el fuego de las tribulaciones. La convicción produce los mártires, y la sangre de los martires fecunda el germen de la inmortalidad.

La Homeopatía marcha con el siglo. A ella las persecuciones del presente; pero á ella también, el triunfo del porvenir.

CUARTA CONFERENCIA

IRRADIACION DE LA HOMEOPATIA *

«NO SOMOS SINO DE AYER, Y LO LLENAMOS TODO; VUESTRAS CIUDADES, VUESTRAS ISLAS; VUESTROS CASTILLOS, VUESTROS MUNICIPIOS, VUESTROS CONSEJOS, VUESTROS CAMPOS, VUESTRAS TRIBUS, VUESTRAS DECURIAS, EL PALACIO, EL SENADO, EL FORO; SOLO OS DEJAMOS VUESTROS TEMPLOS.»

Estas palabras solemnes del ardiente orador de Cartago, fueron dirigidas, al comienzo del siglo III, al senado de Roma, para la defensa de los cristianos perseguidos.

En aquellos tiempos, en la capital del Imperio, el Politeísmo había encendido toda su envidia, el odio ejercía toda su violencia, y el viento de la persecución había desencadenado todo su furor. Diariamente el rayo tronaba en el Capitolio, los Césares, multiplicaban sus edictos de muerte, y los póetros, estaban levantados en las plazas públicas.

Mas el cristianismo siempre avanzaba; y en la sombra y el silencio, bajo el cerrojo de las prisiones, como en las bóvedas de las catacumbas, los cristianos se reunían siempre, y diariamente se comunicaban su energía divina y juntos sufrían y oraban.

Y llegó un momento, en el que cada gota de sangre de los mártires, engendró un nuevo cristiano, y la oleada de su número subió; y subiendo siempre, terminó por romper los diques impotentes del viejo paganismo, y entonces fué cuando

* Esta conferencia difiere en gran parte de la del original, datos más recientes que hemos podido adquirir nos han obligado á modificarla.

exclamó el gran Tertuliano: «No somos sino de ayer, y lo llenamos todo, sólo os dejamos vuestros templos.»

Estoy tentado de aplicar este fragmento de la inmortal «Apolo-gética», á las persecuciones de nuestra doctrina. Desde su nacimiento ella ha sufrido; sufre todavía; mas siempre arde el fuego de sus apóstoles. Su número aumenta cada día, y encendido el hogar hahnemano, á principios del siglo, ya ha irradiado en todas las regiones del mundo científico.

Si, podemos decir al Instituto:—no somos sino de ayer, y todo lo llenamos, sólo os dejamos vuestros templos. Todo lo llenamos; las ciudades, las islas, los palacios, las casas de beneficencia, los hospitales, el dominio de la clientela; «sólo os dejamos vuestras Facultades. LA FACULTAD DE LA HOMEOPATIA ES EL MUNDO!

En nuestra última conferencia, puedo haber sembrado el temor y la desconfianza en vuestros espíritus, al mostraros á nuestra doctrina rodeada de obstáculos poderosos; pero hoy quiero hablaros de su propagación en todo el universo. Y después, á los médicos que creen que la Homeopatía está muerta, les diremos: aplicad el dedo sobre la arteria, y veréis que su pulso late más fuerte que nunca.

Al fin de nuestras pláticas, voy á hacer la historia del descubrimiento de la Homeopatía; permitidme, pues, suponer que ya la conocéis, y veamos su estado actual en la mayor parte de los países del mundo.

He aquí las estadísticas de 1896 presentadas al Congreso Internacional de Londres. Hay en París 65 Médicos homeópatas y gran número de Farmacias homeopáticas; dos hospitales, de los cuales uno, el Hospital Hahnemann instalado con 40 camas, ha dado, en 1895, 16,000 consultas gratuitas; el Hospital Saint Jacques, con 60 camas, ha dado 10,000 consultas gratuitas y admitido 343 enfermos, con una mortalidad de 7 p^o. En Lyon el Hospital Saint Luc ha alojado 193 enfermos y dado 20,130 consultas gratuitas. Otro dispensario privado ha dado 19.150. Dos sociedades doctorales se han reunido, se publican tres periódicos. Los restos de Hahnemann han sido transportados al cementerio del Padre Lachaise, en medio de celebridades diversas, y una subscripción para una tumba monumental pasa ya de 10,000 francos. Dista mucho, en verdad de los 375,000 francos del monumento de Hahnemann en Washington. El monumento parisiense será erigido durante el Congreso de 1900.

Señalemos también la instalación de una Escuela homeopática que da cursos muy concurridos; numerosas conferencias en las Mairies, el nombramiento de tres Doctores y un Farmacéutico en las comisiones oficiales de la Exposición de 1900 (Congreso y Exposición farmacéuticos). Tendremos un Congreso oficial en la Exposición y una exposición de Farmacia.

En Inglaterra hay 300 doctores homeópatas. Se ha reconstruido el hospital de Londres bajo un plan soberbio. Los demás hospitales están en Bath, Birmingham, Easterbourne, Bromley, Liverpool, Plymouth, Saint Leonard, Cambridge, Wels, Bournemóuth; hay dispensarios en más de 11 ciudades.

La sociedad británica cuenta 219 Doctores; hay otra sociedad en Liverpool; y cuatro periódicos. En fin, una Escuela de Homeopatía en Londres

En Alemania, 400 Médicos y 7 periódicos, un hospital en Leipzig con 240 enfermos, 2 Dispensarios y otro en Berlín. Hay otras varias ciudades con Hospitales y Dispensarios. En Austria el cuerpo legislativo, pasando sobre la cabeza de la Academia, ha fundado en Buda-Pesth una cátedra homeopática, servida por el Dr. Von Bachody. En Bélgica, 12 Doctores en Bruselas; en Amberes un Dispensario oficial

repartido en cuatro secciones en toda la ciudad; se solicita de la administración de los Hospicios un servicio homeopático en el Hospital, para que los enfermos puedan continuar el tratamiento del Dispensario. El Consejo Municipal había votado por unanimidad, á pesar de la viva oposición de los Alópatas. Existen Dispensarios Homeopáticos privados en la mayoría de las grandes ciudades, 3 periódicos y 2 sociedades florecientes. Varios miembros del parlamento han pedido una cátedra, pero no la han obtenido aún.

En Holanda, numerosos partidarios y Doctores en las ciudades principales: En Italia, 3 sociedades, una de ellas en Turin reconocida oficialmente, una en Roma, una en Palermo, y Hospitales en Turin y Génova; Dispensarios en Roma, Venecia, Turin, Nápoles, y Palermo; 55 Doctores y 4 periódicos. En Portugal: 2 salas de Hospital en Oporto, una enfermería libre en Lisboa, 30 Doctores y 5 Farmacias. En Rusia casi todas las grandes ciudades tienen Farmacias con ventas crecientes; 2 sociedades; una Doctoral con un Dispensario en San Petersburgo, y 1 pequeño Hospital de 10 camas.

Hay 50 Doctores Homeópatas distribuidos así: 14 en S. Petersburgo, 7 en Moscow, 5 en Vařsovia, 4

en Odessa, etc., un periódico. En Suiza, 20 Doctores. En el Oberland muchos paisanos hacen tratar á sus ganados por la Homeopatía.

En Dinamarca, 7 Doctores y de éstos 5 en Copenhague. Suscripción de 230,000 francos para un Hospital. En España muchos Doctores, de los cuales 50 en Madrid y 4 revistas; Dispensarios en Madrid, Barcelona, Málaga y en casi todas las grandes ciudades; y en fin, en Madrid el Hospital de San José con Instituto ó Escuela médica.

Pasemos á la América del Sur. Varios Médicos en la República Argentina con sociedad en la Plata. Varios Médicos en el Brasil, con sociedad en Bahía, allí es donde el Dr. Mure fundó la Escuela de Río Janeiro. En Chile, en el Perú y en el Uruguay, aunque pocos hay Médicos Homeópatas. En Montevideo se publica una Revista.

En la América del Norte, México, cuenta con 14 Médicos en la Capital legalmente autorizados para ejercer su profesión y varios en algunos Estados de la República, con 2 Hospitales, uno particular en Tacubaya y otro en la Capital, fundado y sostenido por el Gobierno, la mortalidad en este establecimiento oficial es de 14,70 p₁₀₀ según su última estadística; tiene anexo un consultorio en el que se han dado en 6 años 134,978 consultas. Hay,

además, en Méjico, y esto es lo más importante, una Escuela Nacional Homeopática fundada el año de 1896 por el Gobierno del General Díaz, por iniciativa del finado Ministro de Gobernación Lic. Manuel Romero Rubio.

Llegamos á los Estados Unidos, nuestro gran foco de desarrollo. Desde la introducción de nuestra doctrina, hace más de 60 años, no ha cesado de progresar. En 1834 había 4 médicos; en 1848, los 17 Médicos de entonces crearon en Filadelfia el Colegio de Hahemann, que es al presente una de las universidades de más renombre. En 1876 el número de médicos era de 5,000 y en 1893, ha llegado á..... 12,000, y en la actualidad á 15,000 con una treintena de revistas, 143 sociedades científicas, 20 colegios, 137 hospitales con un total de 6,047 camas, de los cuales 45 especiales, 52 dispensarios. Entre los Hospitales especiales se notan 3 Hospicios de enagenados y entre ellos el de Middletown, de un costo de 1.700,000 francos, es más bien un palacio que un hospital y tiene 1,500 camas. No se impone á los locos ningún trabajo, ningún tratamiento violento, las noches son tranquilas merced á los tratamientos individuales de los insomnios diversos. En Westborough, que ha costado 2.200,000 francos se re-

gistran un número de curaciones doble que en los hospitales Alopáticos.

En los 7 hospitales Alopáticos del Estado de Nueva York, ha habido 23 p₁₀₀ de curaciones y 19 p₁₀₀ de mortalidad; y en el hospital homeopático 36 p₁₀₀ de curaciones y 14 p₁₀₀ de mortalidad. Ante estos resultados, el Estado de Nueva York ha decidido la creación de un tercer hospital homeopático de enagenados en Collins. El Hospital oftálmico de Nueva York que importa 750,000 francos, trató en 1893, 14,366 enfermos, y practicó 1,037 operaciones.

A los hospitales están anexos colegios. La duración de los cursos es de 4 años.

El Hospital civil de Chicago «Cook County Hospital» posee cerca de 1,100 camas, una mitad de los enfermos es tratada por los Alópatas, y la otra por los Homeópatas y por los Eclécticos. He aquí los resultados desde 1888 hasta 1894.

En 43,598 admitidos, se registraron 4,794 defunciones repartidas como sigue:

TRATAMIENTO ALOPÁTICO:

Casos tratados	Defunciones	Por ciento
28,121	3,340	11.87

TRATAMIENTO ECLÉCTICO

Casos tratados	Defunciones	Por ciento
6,968	688	9.87

TRATAMIENTO HOMEOPÁTICO

Casos tratados	Defunciones	Por ciento
8,509	766	9.00

Los alópatas han perdido 810 personas más y los eclécticos 61. No hay estadística más convincente.

Chicago posee 5 Colegios homeopáticos, el más importante es el Hahnemann Medical College.

En el Canadá, la Homeopatía florece en las provincias de Ontario y Quebec. En Toronto hay un hospital de 100 camas y 18 Doctores. En Montreal, hospital, dispensario y 13 Doctores.

En Australia: un hospital en Melbourne y otro en Adelaida,

En la India, 60 Doctores, un periódico y varias Farmacias.

En otro tiempo no se hablaba de Homeopatía en las Escuelas, ó si se hablaba, era con irrisión; y actualmente varios candidatos se ocupan de ella, y á fe mía, conozco á algunos que sólo esperan su título para afiliarse en nuestra bandera.

En otro tiempo, la Homeopatía no habría osado poner su pie en el primer escalón de la Facultad, ella hubiera sido rechazada con el más altivo desdén; y hoy, los candidatos, presentan sus tesis con asuntos homeopáticos, y los sinodales se ven obligados á recibirlas. Ya es un paso, y un paso inmenso hacia el triunfo.

En otro tiempo; los médicos ho-

meópatas no era tan numerosos para estrecharse en una unión fraternal, y resistir el choque del antagonismo; y hoy, ellos se reúnen anualmente, en una fiesta consagrada á la memoria de su Maestro; forman congresos en los que llaman á la discusión más leal á sus adversarios, pero la alopatía rehúsa y se envuelve silenciosa en su manto de Diógenes.

Ya veis que el progreso está hecho.

En nuestra última conferencia, os he expuesto hechos y disposiciones enemigas, capaces de arrojar el desaliento en vuestras almas. Ahora voy á citar algunas confesiones de nuestros adversarios que, sin duda, os consolarán, y llevarán la calma y la esperanza á vuestros corazones.

Pudiera multiplicar las citas, más me limitaré á unas cuantas líneas.

Escuchad á «La Gaceta Médica de París»:

«Somos de opinión que una creencia, cualquiera, que se extiende en todas las partes del mundo sabio, y atrae á ella á cierto número de hombres distinguidos, MERECE SIEMPRE SER EXAMINADA».

Escuchad á un profesor de París:

«Todo parece sonreírnos, el viento sopla para nuestro lado; mas en medio de este concurso de circuns-

tancias y presagios dichosos, «se revelan síntomas alarmantes:» se delibera respecto al porvenir de la medicina, ¿no se debería más bien abrigar algún temor por su existencia?»

«La medicina no puede existir sino bajo la condición de que los enfermos tengan fe en ella, y que vengan á reclamar sus auxilios. Ella no vive por la teoría, sino por la clientela. Ahora es imposible disimularlo, cierta parte abandona á la medicina clásica, y los enfermos van, á cuerpo y fortuna, á lo que ellos llaman: la medicina nueva. La Homcopatía, pues á ella es á la que me refiero, se propone nada menos que derribar todo el edificio médico.»

¡Que se nos venga ahora á decir que nuestra doctrina tuvo su tiempo! Que se nos venga á decir que sus apóstoles son un pequeño número, y responderemos como el gran Tertuliano: «no somos sino de ayer, y ya lo llenamos todo.»

Que el júbilo esté en vuestros corazones! volved vuestras miradas al Oriente, y ved!... Poco á poco las sombras se disipan, la aurora comienza á blanquear el horizonte. Todos los seres de la naturaleza despiertan, y van á cantar su armonía universal.. He aquí al Sol! El astro del día asciende, crece, baña de luz é inunda los cielos.

QUINTA CONFERENCIA

TEMPLO HIPOCRATICO

—o—

Voy á conducirlos ahora, á un templo muy antiguo, casi tan antiguo como el mundo. El os recordará, sin mucho esfuerzo, á esos templos que el paganismo elevaba en otros tiempos á sus divinidades; y cuando hayais visto los misterios que tienen lugar en su santuario, quedaréis admirados de verle, aún, en pie.

Ved sus dimensiones, ¡Cuán inmensas son! tiene una puerta principal, pero sus puertas laterales son innumerables: tiene aun más, que la famosa Tébas. De esta manera, todos los vientos pueden penetrar allí. Alternativamente allí soplan, se chocan, se repelen, y arrojados por otros más violentos é impetuosos, desaparecen mugiendo, cediendo su lugar.

En el santuario de este templo, se levanta un altar; y sobre de este

altar, está sentado un ídolo; y al pie de este ídolo, noche y día se hacen sacrificios. ¡Mas el ídolo nunca es el mismo; los sacrificadores tampoco son los mismos! el altar permanece siempre; pero sacrificadores é ídolos son reemplazados, como los vientos, por otros más ambiciosos que los arrojan, y deben á su vez, desaparecer al día siguiente.

En los templos de las antiguas divinidades, se inmolaban animales escogidos y simbólicos; pero aquí, en este templo, se inmolan hombres, se ofrecen hecatombes de hombres. Esa sangre que corre, humea y palpita al pie del ídolo, es la sangre de las víctimas humanas que se suceden, bajo el cuchillo de un perpetuo sacrificio.

Esta descripción es, quizá, demasiado viva, pero verdadera de lo